

MUTACIONES LABORALES: IDA Y VUELTA. CONDICIONES DE TRABAJO Y DE VIDA DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES EN CATAMARCA- ARGENTINA¹

Carrizo, Lila²
Blanco, Mariela³

Resumen

La significativa expansión de la frontera agropecuaria en el departamento Pomán (Provincia de Catamarca-Argentina), favorecida por la Ley Nacional de Desarrollo Económico (Ley N°22021) generó un complejo proceso colectivo de reestructuración que afecta a la actividad olivícola (con el arraigo y desarrollo de nuevas empresas) y al mercado de trabajo local, reflejado en un importante flujo migratorio de trabajadores transitorios.

Desde esta realidad, es que pretendemos analizar, desde un plano micro, el conjunto de circunstancias relacionadas con las condiciones laborales- del lugar de origen y de destino- y las de tipo económico-productivo, social y familiar que movilizan a los migrantes, independientemente de las posibles razones estructurales.

Metodológicamente nos basamos en un estudio de caso, con un diseño cualitativo, realizando entrevistas personales a los trabajadores migrantes de la cosecha del olivo (tanto en su ámbito de destino como en el de procedencia) para comprender la perspectiva de los propios actores, sus estrategias de supervivencia, de reclutamiento, ciclos laborales, redes sociales desplegadas y los significados que dan a su acción y a la de los otros.

¹ El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación sobre El trabajo transitorio rural migrante en la Argentina dirigido por Guillermo Neiman del CEIL – PIETTE del CONICET financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnología dependiente del Ministerio de Ciencia y Técnica de la Argentina.

² Universidad Nacional de Catamarca. CEIL-PIETTE del CONICET. Argentina. E-mail: lscarrizo@arnet.com.ar

³ Universidad Nacional de Catamarca. CEIL-PIETTE del CONICET. Argentina. E-mail : mblanco@ceil-piette.gov.ar.

De allí la necesidad de generar conocimiento sobre la contingencia laboral que transita este tipo de trabajadores, bajo condiciones de precariedad, inestabilidad y pobreza.

Palabras claves: trabajadores migrante; condiciones de trabajo; condiciones de vida.

A manera de introducción.

Históricamente la Argentina es un país con profundas desigualdades regionales que fueron acentuándose debido a la falta de una política que contemple las posibilidades y los intereses regionales. Precisamente la provincia de Catamarca se encuentra en una de las regiones menos favorecidas, la región del Noroeste.

Quien debió intervenir para atenuar las desigualdades económicas y sociales, fue el Estado, mediante la implementación de políticas de desarrollo que estuvieran destinadas especialmente a los sectores menos beneficiados. Fue de esta manera, que desde el año 1982, se incluye junto a Catamarca, otras tres jurisdicciones provinciales (La Rioja, San Luis y San Juan), en los beneficios impositivos de la Ley Nacional de Desarrollo Económico, Ley N°22.021 y sus modificatoria 22.702, cuyo objetivo es reducir la brecha de desarrollo entre las provincias mencionadas y la media del país.

Con dicha ley se alentó a los inversores para que concreten sus emprendimientos, poniendo a su disposición un conjunto de instrumentos que redujeran el costo de inversión. Asimismo, el régimen promovió nuevos proyectos de radicación industrial, agropecuaria y turística, entre cuyas franquicias fiscales se encuentra el diferimiento impositivo para los inversores y la exención impositiva para la empresa promovida.

De esta manera el espacio de nuestra área de estudio, el Departamento Pomán, comienza a evidenciar importantes transformaciones a partir de la década del noventa cuando se promueven los proyectos agropecuarios. Hasta ese momento, existía una agricultura tradicional, donde predominaban campesinos, pequeños y medianos productores. Debido a sus características socio-productivas, estos grupos no fueron incluidos en los alcances y beneficios de la Ley 22702, acentuando asimismo su postergación y distancia para evitar barreras estructurales.

Entre los sistemas productivos tradicionales característicos de Pomán, se encuentra el olivícola, con una cantidad importante de familias productoras, con

pequeños o medianos predios de producción (superficie), baja aplicación de insumos, mano de obra familiar, bajo nivel tecnológico y escasos recursos financieros. Frente a ellos surgen los nuevos emprendimientos que modifican substancialmente la estructura agraria departamental, marcando una fuerte orientación productiva, con la incursión de una agricultura altamente tecnificada, comandada por los complejos agroindustriales, demandante de mano de obra y producida por empresarios agrarios que comercializan sus productos a nivel internacional.

El sistema olivícola, se convirtió en el cultivo por excelencia, ya que en el Censo Nacional Agropecuario 2002 se registraron 5.573 ha con olivo (lo que representa el 34% de la provincia), en contraposición a las 109 ha reconocidas en el censo del año 1988. Es decir que en el periodo intercensal, se observa un incremento de la superficie total con olivo de 5.464 has.

El acrecentamiento de la superficie cultivada, el volumen de productividad, el comportamiento de las empresas y el déficit de mano de obra local, incidieron en los desplazamientos voluntarios de trabajadores migrantes temporarios- en su mayoría originarios de las provincias vecinas de Santiago del Estero y Salta- con marcada estacionalidad e intensificados en los últimos años como resultado de las modificaciones entre la demanda y oferta de mano de obra.

Entre las manifestaciones más recurrentes de la condición de esta fracción de la fuerza de trabajo de la agricultura, reconocidos comúnmente como *trabajadores transitorios, temporarios o estacionales*, se encuentran: la inestabilidad en el trabajo, bajas remuneraciones, ocupaciones manuales de baja calificación, condiciones de vida deficitaria (alimentación, vivienda, salud, educación, etc), cambios de ocupación permanente y por ende de empleador y gran movilidad geográfica.

Los procesos de reestructuración social y productiva influyen sobre el funcionamiento de los mercados de trabajo, las condiciones de ocupación y los tipos de trabajadores involucrados como así también las relaciones laborales, el reclutamiento de trabajadores y la gestión de la mano de obra (Neiman y Quaranta, 2000). Las transformaciones en los mercados de trabajo temporario se evidenciaron en la creciente heterogeneidad y en la segmentación de los mismos (Tsakoumagkos y Bendini, 2000). Incluso, algunos autores consideran que la alta precariedad de estos mercados y las

remuneraciones a destajo⁴ resultan contradictorias con las nuevas exigencias de calidad que enfrenta la producción (Miranda: 1999).

Dada la particularidad que presentan estos mercados de trabajo, con desplazamientos constantes en función de la oferta laboral y la búsqueda de mejores remuneraciones, el mercado soporta una transmutación en relación a la oferta y la demanda. Estructuras sociales como la familia asumen un carácter de vital importancia a la hora de configurar esa oferta de trabajo. Entendemos aquí a la familia como un elemento ineludible a la hora de estudiar los trabajadores migrantes, ya que ellas representan vectores importantes al interior de esta economía generando las redes para conformar la oferta laboral, ya sea, como vínculos de información de las ofertas de trabajo o, como espacio de intermediación entre destino y origen de los trabajadores. Estas redes se sustentan principalmente en cuestiones de parentesco, familiaridad y vecindad. "El estudio de la migración desde la perspectiva de los hogares puede contribuir de manera efectiva a una mejor articulación entre los enfoques micro y macro sociales" (Muñoz Aguirre, 2000: 158). Sin desconocer el rol de la familia, en el presente trabajo se busca analizar las complejidades que asume este tipo especial de mercado de trabajo con diferencias de mercados, con diferencias de distribución y con diferencias culturales. La complejidad radica en la imposibilidad de detenerse en un solo sentido de estas diferencias y comprender la contingencia de la movilidad y la adaptación de los trabajadores a esos cambios. Para esto estudiamos de manera conjunta la movilidad espacial, los circuitos migratorios, la experiencia de la migración y los tiempos que insume el trabajo transitorio con el propósito de dar cuenta de los espacios compartidos pero habitados de forma diferente.

Este texto se sustenta básicamente con entrevistas en profundidad realizadas a los trabajadores olivícolas en su lugar de destino, el departamento Pomán (en Abril de 2010, momento de plena cosecha) para componer el ciclo migratorio e indagar y observar las condiciones de vida durante su estadía. En tanto que en el mes de Diciembre del mismo año, las entrevistas estuvieron dirigidas al grupo familiar en su lugar de origen, en este caso la provincia de Santiago del Estero. Cabe aclarar que en el

⁴ Las remuneraciones a destajo consisten en el pago al trabajo según intensidad y productividad de la mano de obra. Para el caso del olivo (en la cosecha) se paga a los trabajadores por caja recolectada de aceituna (20 kg). El promedio en general por día es de 20 cajas. El precio varía según el estado de las plantas y las negociaciones de contratación laboral.

primer encuentro, se solicitó al trabajador, que especificara su domicilio con la finalidad de poder visitarlos nuevamente para acercarnos al fenómeno migratorio desde la representación del grupo familiar.

La movilidad espacial de los trabajadores migrantes.

Pomán, donde se localiza el estudio que da lugar a este artículo, es uno de los dieciséis departamentos que conforman la Provincia de Catamarca. Posee un marco físico singular, delimitado por imponentes sierras, que demarcan paisajes montañosos, de desiertos y salares. Sus cortos y esporádicos ríos que descienden del cordón del Ambato-Manchao, son utilizados para actividades productivas agrícolas tradicionales, entre las que se destacan el nogal, la vid y el olivo. La ganadería y la producción de carbón de leña también forman parte de la economía familiar.

Pomán tiene 4.859 km² (lo que equivale a un 4,8 % del Territorio Provincial), 9.543 habitantes (Censo 2001) y se encuentra a 164 Km de la ciudad Capital de Catamarca. Posee tres municipios: Saujil, Mutquín y Pomán.

Entre los lugares de residencia de los trabajadores estacionales, figura la provincia de Santiago del Estero, de escasa industrialización, en donde la economía formal está definida por el Estado. Los sectores populares rurales se presentan con exiguos cambios productivos a lo largo del tiempo, lo que implica señalar que la pobreza en el campo ha dejado pocas áreas sin cubrir, y se ha extendido tempranamente por diversas categorías conformando un mundo social con muchas características de dualismo. (Zurita, 1999)

Esencialmente la movilidad territorial de los trabajadores migrantes de esta provincia se asocia a la actividad productiva del olivo, con una fuerte demanda laboral típicamente estacional (febrero a junio). Entre los múltiples factores que inciden al momento de decidir migrar, se encuentran las razones de índole económicas, ya que las posibilidades de obtener ingresos monetarios a partir de sus predios agrícolas son muy exiguas, formando parte únicamente de estrategias familiares de subsistencia. Asimismo como fenómeno novedoso es común encontrar trabajadores migrantes con residencia urbana y también rural pero que proceden de hogares de asalariados sin acceso a medios alternativos de subsistencia como, por ejemplo, una parcela de tierra. Es así, que la fuerte demanda de oportunidades de un grupo muy significativo de la población

marginal del noroeste Argentino, definen a las migraciones como un proceso casi ineludible de su vida cotidiana, es decir que por lo menos un integrante del grupo familiar debe emigrar. Estas estrategias permiten obtener los ingresos principales o en algunos casos complementarios, con destino rural prioritariamente.

Desde esta perspectiva, nos circunscribimos a analizar cómo se inscriben las migraciones en la historia de cada familia o de cada sujeto, sus incertidumbres, riesgos, soledades y nuevas funciones.

Origen, trayectoria y circuitos laborales.

El origen de los trabajadores migrantes del olivo se concentra principalmente en las provincias de Salta y Santiago del Estero. En la primera se encontraron trabajadores procedentes de Rosario de la Frontera – todos con residencia urbana- y en menor medida de los departamentos de Iruya y Rivadavia (en zonas rurales). En Santiago, la mayoría vive en los departamentos de Copo y Pellegrini y reside en áreas rurales o en algún paraje.

Más allá de estas diferencias en la residencia, en todos los hogares la principal inserción ocupacional es en el sector agrario. Sin embargo es distinto el tipo de ocupación que desarrollan. En los hogares con residencia urbana los jefes en su mayoría son asalariados rurales mientras que los que viven en zonas rurales algunos combinan la asalarización con la actividad agropecuaria en el predio y otros sólo mantienen la residencia rural, pero perciben ingresos únicamente del trabajo asalariado. A pesar de estas diferentes trayectorias de los hogares todos comparten una historia de migración.

Los trabajadores entrevistados en Pomán presentan promedio de edad joven (menores de 30 años) y el límite máximo no supera los 50 años de edad. Las diferencias generacionales se borran cuando se indaga acerca de la edad que tenían la primera vez que migraron. Todos se iniciaron a partir de los 15 años. No hay marcados contrastes en este origen con respecto al sexo de los trabajadores. En general al principio comienzan a viajar con los familiares directos y a medida que pasan los años lo hacen con otros familiares e incluso con amigos y vecinos.

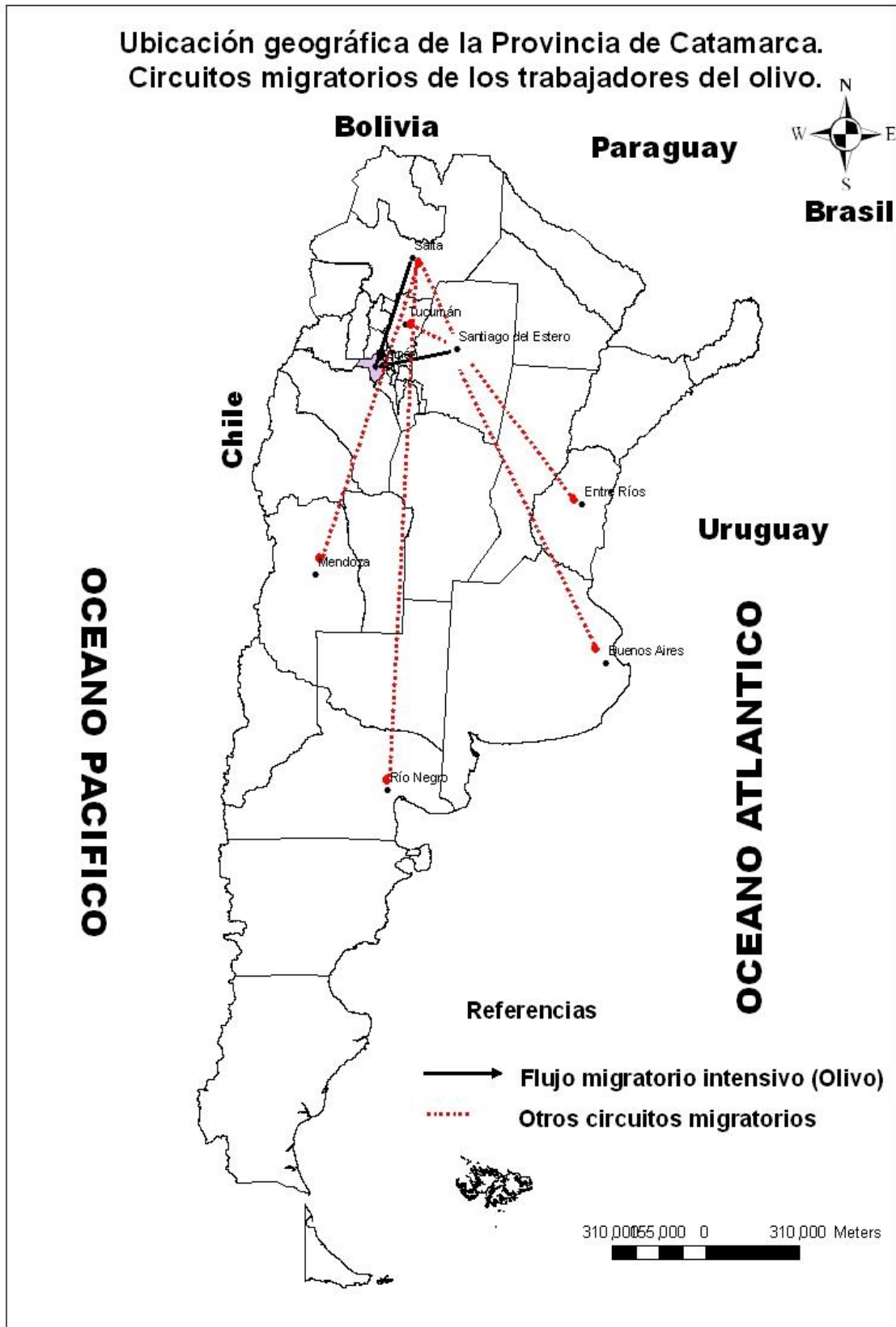
El lugar de procedencia de los trabajadores permite reconocer diferentes circuitos migratorios. Los que viven en Salta además del olivo realizan tareas en la misma provincia en los cultivos de caña de azúcar (cosecha) y en el tabaco (cosecha y

clasificación). Algunos suelen trasladarse a otras provincias como Mendoza (distante a 1.300Km) para la cosecha de uva y Río Negro (1503km) para la cosecha de manzana y pera.

En el caso de los trabajadores santiagueños es habitual el traslado continuo fuera del hogar de residencia como así también, las opciones que aparecen son más variadas. Además del olivo se trasladan a la provincia de Entre Ríos para la cosecha de arándanos, a la provincia de Buenos Aires para el despanojado⁵ de maíz, a Salta para tareas en forestación, cosecha de caña de azúcar y a Tucumán para la cosecha de limón. Aproximadamente durante los últimos cinco años gran parte de los trabajadores (en general los más jóvenes y que no cuentan con un predio para realizar actividad agropecuaria) se desplazan hacia diversos puntos del interior provincial para ocuparse en tareas de desmonte. También entre los más jóvenes el olivo aparece como único destino, dedicándose el resto del año en la actividad predial de la familia (ganadería o siembra). Se detectaron muy pocas actividades no agropecuarias (casi todas en el sector de construcción) y en el caso de las mujeres servicio doméstico o cuidado de niños.

Por último, en relación al nivel educativo sí hay diferencias generacionales. Los jóvenes completan la primaria y algunos la secundaria (situación que determina ciclos más cortos de trabajo fuera del hogar) mientras que los adultos asistieron menos a la educación formal y el máximo nivel de estudios que suelen lograr es la primaria completa.

⁵ Es la panoja lo que se retira del maíz para la fecundación del macho con la hembra para lograr el híbrido. Este es un trabajo que se hace a mano.



Experiencia de la migración.

Del total de trabajadores entrevistados (50) la mayoría conoce el lugar de destino a partir de los familiares o amigos que ya han viajado. Son muy pocos los que se trasladan solos, lo habitual es establecer algún tipo de contacto con intermediarios, que seguramente es otro familiar o vecino del lugar. Es decir que la idea del viaje ‘solo’ prácticamente está ausente en este perfil de trabajadores.

Distinta es la situación del viaje en concreto y sobre todo en el contacto con el mercado de trabajo. Un importante grupo de migrantes se trasladan solos, se hacen cargo del costo del transporte y según la información que dispongan acerca del lugar en donde van a ser alojados (fincas o pueblos) llevan con ellos todo lo necesario para montar su residencia. En general, cuando viven fuera de la finca transportan los colchones, la vajilla para la cocina, la ropa de cama y todo lo que consideren necesario para la estadía. El medio de transporte más utilizado es el colectivo. Una vez en destino es usual que compartan gastos y residencia con otros trabajadores aunque este tipo de ‘hogar transitorio’ puede ir variando en su composición según la estadía de los asalariados (muchos se vuelven antes y otros llegan más rezagados).

Al encontrarse generalizado los mecanismos de intermediación, éste asume diversas modalidades. Hemos identificado a: 1) contratistas que se trasladan a origen y convocan a los trabajadores para la cosecha. Realizan un listado de los interesados, se les solicita fotocopia del documento de identidad y se pauta la fecha del viaje. En este caso el contratista es oriundo del mismo lugar que los trabajadores por lo tanto lo que prima aquí es el sistema de redes. Este sistema fue encontrado en el caso de Santiago del Estero; 2) en las zonas urbanas se efectúa el reclutamiento a través de los medios de comunicación (principalmente las radios locales), los interesados concurren a una casa particular donde se anotan, completan formularios y entregan documentación personal. A los pocos días son informados si fueron elegidos y se los congrega en la terminal de ómnibus para realizar el viaje a Catamarca. Les pagan el pasaje y es probable que allí ya entren en contacto con el encargado de personal de la empresa para la cual van a trabajar. Este sistema se encontró entre los trabajadores que residen en Rosario de la Frontera y Orán en la provincia de Salta; 3) hay migrantes que llevan varios años yendo al mismo lugar, por lo tanto, se comunican por medio del celular con el encargado de la finca o contratista y acuerdan un puesto de trabajo y una fecha de viaje. Situación

encontrada en todos los orígenes; por último, 4) contratistas de las propias empresas que viajan, realizan el reclutamiento y proveen el transporte para los trabajadores. Este sistema sólo se encontró en Santiago del Estero.

A pesar de estas formas generalizadas de intermediación parecen no existir acuerdos previos (en relación al ingreso a percibir) al momento de migrar, salvo arreglos sobre hospedaje, alimentación, etcétera. A veces conocen cuánto puede ser el precio que se pagará por caja de aceituna cosechada, pero siempre se termina de negociar cuando el trabajador se encuentra en destino. La observación del clima, del estado de las plantas, la disponibilidad de herramientas de trabajo, el tiempo de la jornada laboral, etcétera van a determinar la negociación salarial como también el ritmo de rotación de estos trabajadores migrantes.

Los tiempos del trabajo

Como ya se ha señalado, este tipo de trabajadores para lograr la plena ocupación deben realizar una gran cantidad de tareas a lo largo del año y en algunos casos deben enfrentar situaciones de desempleo.

Una característica no muy estudiada en estos mercados de trabajo tiene que ver con el tipo de tarea que realizan. Si bien en una primera instancia se puede englobar a casi todas bajo el rótulo de *cosecha*, cada una demanda un tipo especial de destreza y calificación, de hábitat donde desarrollarla y de condiciones de trabajo que nos habilita inscribir a este grupo de trabajadores dentro de la idea de mutación laboral. Con esto nos estamos refiriendo a las múltiples actividades que deben desarrollar los trabajadores para mantenerse activos durante todo el año. A modo de ejemplo observamos que, para el caso del olivo, los trabajadores deben realizar la cosecha sobre una escalera y con un rastrillo barrer las ramas de las plantas para que caigan los frutos sobre una lona que se encuentra en el suelo. La jornada de trabajo es a pleno sol por lo cual deben cubrir su cuerpo con muchas capas de ropa. La caña de azúcar se recolecta con un machete y el trabajador debe permanecer en una posición semi – erguida para realizar los cortes. En cuanto a la cosecha de frutas también se debe realizar sobre una escalera, permaneciendo varias horas cargando una bolsa lo que va recolectando. Por otra parte, el trabajo en el monte (considerado el más ‘duro’ por los trabajadores) consiste en limpiar el campo luego de que las máquinas derriben las plantas. Se realizan varias

pasadas para juntar a mano los restos hasta terminar de recoger las últimas ramas que quedan sobre el suelo.

Existe un conjunto de factores que influyen indefectiblemente al momento de optar por migrar. Entre ellos se encuentran la habitabilidad precaria, el medio ambiente hostil, las condiciones de trabajo y en especial, el tipo de tarea a realizar, ya que la mayoría de ellas requieren de altas exigencias físicas. Los trabajadores santiagueños manifiestan que ir a la cosecha de aceituna ‘es fácil’ comparado con el trabajo del monte, mientras que los salteños coinciden igualmente en la apreciación favorable acerca de la cosecha de aceituna, en desmedro de las condiciones de trabajo del tabaco. Vale la pena volver a recalcar que todas las tareas insumen desgaste físico importante, como también la exposición a accidentes de trabajo (caídas, picaduras de animales, presión, etcétera). A esto hay que sumarle el escaso nivel de formalidad en la contratación no sólo por las cuestiones del empleo no registrado sino también porque los trabajadores no son debidamente informados sobre los beneficios sociales que reciben cuando están en blanco (algunos trabajadores manifestaban estar inscriptos pero desconocer la forma de acceder a la obra social y/o aporte jubilatorio).

A partir de lo anteriormente dicho presentamos un cuadro⁶ resumen del ciclo de trabajo de los migrantes teniendo en cuenta su residencia, cantidad de tareas desarrolladas en el año y los meses de ocupación que tienen en calidad de asalariados.

Cuadro 1. Ciclo de trabajo de los migrantes transitorios en el Departamento Pomán.

Residencia		Cantidad de tareas en el año		Meses de ocupación como asalariados	
Urbana	35%	Hasta 2	50%	Hasta 6	19%
		Tres	19%	Más de 6	71%
		Más de 3	31%		
Rural	65%	Hasta 2	56%	Hasta 6	27%
		Tres	23%	Más de 6	73%
		Más de 3	21%		

⁶ Los porcentajes presentados expresan la ocurrencia de cada variable sobre un total de 50 entrevistas realizadas a los trabajadores en destino.

Mutaciones laborales: ida y vuelta. Condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores migrantes en Catamarca- Argentina

Carrizo, Lila; Blanco, Mariela

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas realizadas a los trabajadores en el departamento Pomán.

Año 2010.

Se observa la preponderancia de la residencia rural por sobre la urbana, sin embargo vemos que esa residencia no es decisiva en los porcentajes que expresan las otras variables. Los migrantes urbanos tienen un poco más de ocupaciones a lo largo del año que los rurales. Esto tal vez se explica por la ausencia de tierra para el trabajo y por ende con la necesidad de permanecer en el mercado de trabajo. No obstante, la residencia rural no determina menores meses de asalarización para los migrantes, ya que 7 de cada 10 trabajan fuera de su residencia por más de 6 meses en el año. Este resultado convalida la idea de hogares rurales de asalariados y por otro lado la baja incidencia de la actividad agropecuaria como fuente de ingresos en este perfil de trabajadores. Por lo tanto, las cuestiones de mutación laboral como las alternativas de ofertas del mercado de trabajo resultan ineludibles para comprender la subsistencia y reproducción de este tipo de mano de obra.



Foto 1. Residencia de matrimonio joven migrante en Santiago del Estero.



Foto 2. Trabajadores preparando su cena al regreso de una intensa jornada de trabajo.

Reflexiones finales.

El caso presentado tiene su correlato con el proceso de transformación experimentado por un nuevo espacio productivo, como es el departamento Pomán, en la provincia de Catamarca, donde las relaciones productivas y sociales que se sucedieron en las últimas décadas tuvieron condiciones y ritmos singulares, incidiendo de manera particular en el mercado de trabajo.

El desplazamiento espacial de los migrantes transitorios hacia Pomán responde a demandas laborales típicamente estacionales, asociada al ciclo biológico del olivo, en un periodo comprendido entre los meses de febrero y junio. La inestabilidad en el mercado de trabajo se pone en evidencia en la propia trayectoria laboral anual, ya que complementan su alta rotación de actividades entre espacios productivos de otras provincias argentinas como Mendoza, Río Negro, Entre Ríos, Salta y Tucumán. Esta diversidad de circuitos laborales obliga al trabajador a recorrer largas distancias, determinando la ausencia prolongada en el hogar, lo cual implica grandes contenidos de incertidumbres, soledades y riesgos.

La experiencia migratoria la inician a edad temprana (a partir de los 15 años) acompañados por familiares y amigos, pero además la misma forma parte de una estrategia histórica de reproducción social individual y familiar. En su gran mayoría,

poseen un bajo nivel de instrucción, siendo la “cosecha” la tarea mas demandante desempeñada por el grupo.

En sus lugares de origen, también de alta precariedad, los sistemas de redes constituyen ejes fundamentales por los cuales circula información e intercambios de las oportunidades de trabajo. Estas redes, sustentadas en lazos locales entre familias, amigos y vecindad, son frecuentemente utilizadas para establecer contacto desde las zonas demandantes. En general, el rol de intermediario entre la empresa y la mano de obra es ejercido por alguien que se vincula con los trabajadores por alguno de los tipos de redes mencionados.

Un aspecto central destacado en este trabajo tiene que ver con las exigencias físicas a las que se exponen este tipo de trabajadores, que se potencian aún más por el sistema de remuneración vigente.

Por lo tanto, el análisis del mercado de trabajo rural inmerso en procesos migratorios reviste un carácter de alta complejidad. Las diferencias halladas en las dimensiones de mercado, trayectorias y tiempos de la migración no pueden ser subsumidas en un sentido único. Estas diferencias también pueden ser observadas en un plano micro y tienen que ver con la idea de mutación a la que se encuentran expuestos los trabajadores. El amplio espectro de habilidades físicas y adaptabilidad a las condiciones de distintos hábitat (casi todos hostiles ya que son tareas que en general se realizan en verano y al aire libre) comprueba la hipótesis acerca de la vivencia común de los mercados de trabajo migrante, pero la necesidad desde la demanda que sean habitados (por el tipo de tarea, por las condiciones de trabajo y de habitabilidad) de forma diferente. Junto a esta alta contingencia se puede trazar el mapa de un continuum de precariedad.

Bibliografía:

- CAEIRO, R. (2009). Análisis de las transformaciones del sector agropecuario de la Provincia de Catamarca (Argentina) a raíz de la implementación de la Ley 22.702 de Desarrollo Económico: efectos territoriales e institucionales en el sistema olivar. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba. España.
- CHAMBERS, I. (1994). Migración, cultura, identidad. Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina.

Mutaciones laborales: ida y vuelta. Condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores migrantes en Catamarca- Argentina

Carrizo, Lila; Blanco, Mariela

- MIRANDA, O. (1999), "Estacionalidad del empleo en el sector de uva para mesa de la provincia de San Juan, Argentina", en *Fruticultura Profesional* N° 105.
- MUÑOZ AGUIRRE, C. (2000). Impacto de la migración en la estructura y dinámica de los hogares. En: BASSOLS, D.B. & BAZÁN, C. (edits) *Migración y relaciones de género en México*. GIMTRAP - UNAM/IIA. México.
- NEIMAN, G. y QUARANTA, G. (2000), "Reestructuración de la producción y flexibilidad funcional del trabajo agrícola en la Argentina", en *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Año 7, N° 12, Buenos Aires.
- TSAKOUGMAKOS, P. y BENDINI, M. (2000), "Modernización agroindustrial y mercados de trabajo, ¿flexibilización o precarización? El caso de la fruticultura en la cuenca del río Negro, *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Año 6, N° 12, Buenos Aires.
- ZURITA, C. (1999). Estratificación social y trabajo: imágenes y magnitudes en Santiago del Estero. *Revista Trabajo y Sociedad*, Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas. N° 1, vol. I, Santiago del Estero, Argentina.

<http://www.geocities.com/trabajosociedad/>

Otras fuentes.

Entrevistas en profundidad a trabajadores migrantes. 2010

Entrevistas en profundidad familias de migrantes. 2010